

## Panorama mensual del trabajo registrado<sup>1</sup>

Datos a mayo y junio de 2021

En mayo de 2021, luego de cuatro meses consecutivos de crecimiento del empleo asalariado registrado en las empresas del sector privado, se detiene este proceso de recuperación en consonancia con la adopción de medidas más restrictivas de la circulación, dispuestas por el Decreto 334/21, en función al aumento de los contagios provocados por la segunda ola de la pandemia.

No obstante, la dinámica del empleo verificada antes de la irrupción de este escenario y las expectativas positivas de las empresas para los próximos tres meses evidencian que, en la medida que se vaya normalizando la actividad productiva, se encuentran dadas las condiciones para que la economía continúe el sendero de recuperación y crecimiento del trabajo formal.

### Evolución reciente del trabajo registrado

En mayo de 2021, la información provista por el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) muestra que el número de trabajadoras y trabajadores con empleo salario registrado se mantuvo prácticamente inalterado con respecto al mes anterior (considerando la variación sin estacionalidad). La interrupción de la tendencia expansiva del empleo formal, que ya acumulaba cuatro meses consecutivos, responde en principio, a las mayores restricciones impuestas para mitigar los efectos en la salud de las personas ante la segunda ola de contagios.

A pesar de esta situación, desde enero hasta mayo de 2021, la economía reincorporó 83 mil trabajadoras y trabajadores en puestos asalariados formales en empresas privadas. De este modo, el número de trabajadoras y trabajadores en esa modalidad ocupacional es mayor en un 1% a abril de 2020, el primer mes en el que la pandemia impactó fuertemente en el empleo, e inferior al 1,6% en relación al inicio de la pandemia en la Argentina, en febrero de 2020.

A nivel sectorial se observan comportamientos heterogéneos en la variación mensual del empleo registrado durante el mes de mayo.

Por un lado, el nivel de ocupación creció en 8 de los 14 sectores analizados. En el caso de la Industria manufacturera y las Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler son sectores que están transitando su duodécimo mes consecutivo con variaciones positivas. Ambos se encuentran en niveles de empleo superiores a los registrados previos al inicio de la pandemia (2,2% y 3,4%, respectivamente). Otro sector que muestra niveles de empleo por encima de los registrados antes de la pandemia son los Servicios sociales y de salud (1,2%), que al tratarse de una actividad esencial experimentó un aumento en la demanda de empleo.

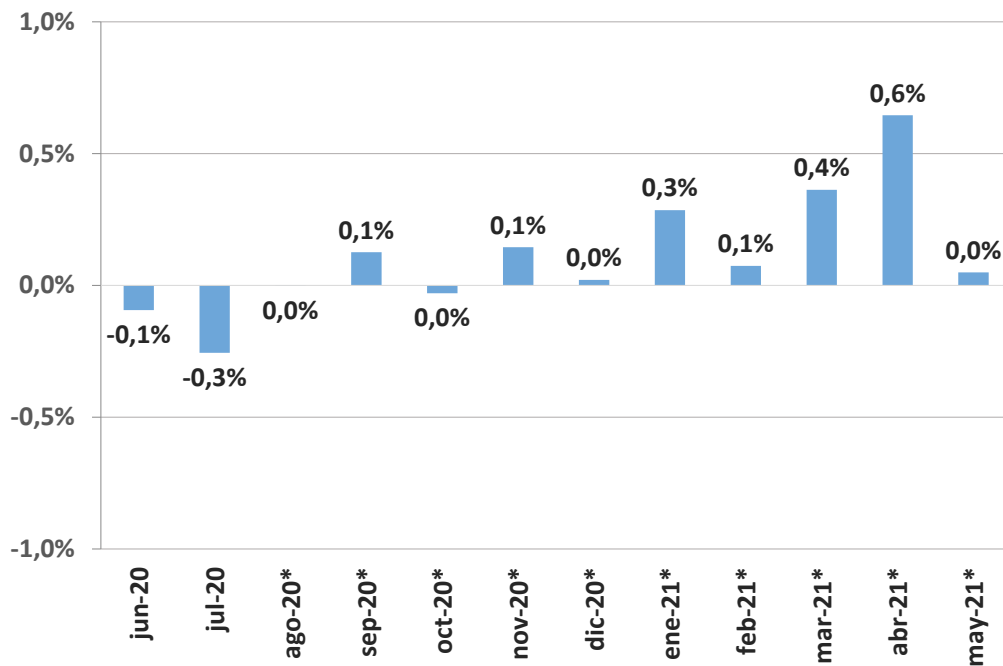
---

<sup>1</sup> Elaborado por la Subsecretaría de Programación, Estudios y Estadísticas, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 6 de agosto de 2021.



Asimismo, la Construcción verifica su décimo mes de variaciones positivas. Sin embargo, en este caso, el empleo aún se encuentra un 5,7% por debajo del nivel del primer trimestre de 2020.

Variación mensual del empleo asalariado registrado del sector privado\*.  
Serie desestacionalizada. Período jun-20 / may-21. En porcentaje.



Nota: \* Datos provisorios.

Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA.

Por otro lado, se encuentran los sectores que todavía siguen condicionados por la pandemia. En este grupo, los hoteles y restaurantes es la rama más afectada. En efecto, el empleo del sector que presentaba una tendencia decreciente desde 2019, profundizó su tendencia contractiva como consecuencia de las restricciones aplicadas a la circulación. En abril muestra una caída del 1,4%, mientras que desde el comienzo de la pandemia presenta una contracción acumulada del 21,4%.

El conjunto del trabajo registrado (incluyendo el empleo asalariado del sector privado y público, trabajadoras formales de casas particulares, monotributistas y autónomos) continúa la dinámica expansiva que ya acumula cinco meses. En mayo, el número de trabajadoras y trabajadores registrados se incrementó 0,2% (19,5 mil personas se incorporaron al mercado formal).

El crecimiento del total de trabajadoras y trabajadores formales se explica principalmente por el crecimiento del empleo asalariado público y del trabajo en casa particulares. El resto de las modalidades no presentaron variaciones o registraron crecimientos moderados. Ya se describió la evolución del empleo asalariado en el sector privado, que se mantuvo estable, así como el trabajo independiente que en su conjunto también se mantuvo constante. El empleo asalariado



del sector público se expandió 0,4% (13,6 mil personas), y el trabajo asalariado en casas particulares hizo lo mismo en un 0,7% (3,3 mil).

En junio de 2021, de acuerdo a la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL), el nivel de empleo privado registrado en empresas de más de 10 personas ocupadas del total de los aglomerados relevados, se contrajo un 0,1% en relación al mes anterior. Este resultado muestra una reducción de la caída observada el mes pasado, acorde a la flexibilización verificada en junio de las medidas de aislamiento implementadas en mayo.

A diferencia de lo observado en los últimos meses, el aglomerado del Gran Buenos Aires (GBA) mostró un mejor comportamiento que el conjunto de los aglomerados del interior del país. En el GBA se sostuvo el nivel de empleo del mes pasado, mientras que en el total del interior se observa, luego de 9 meses de expansión, el segundo mes consecutivo de caída (-0,2%).

Cabe destacar que la contracción observada en junio de 2021, en el promedio de los aglomerados relevados, es de menor intensidad que la registrada en los meses de junio de los últimos 3 años.

La disminución de la caída del empleo en junio se explica por el sostenimiento de la tasa de entrada en relación al mes pasado.

Las expectativas netas de las empresas en relación a la contratación de personal para los próximos tres meses, resultaron positivas (2,4%) acumulando el quinto mes consecutivo con este comportamiento. Este indicador surge de la diferencia entre la proporción de empresas que esperan aumentar sus dotaciones y aquellas que esperan disminuirla: del 6,3% de las empresas que declaran que harán cambios en sus dotaciones en los próximos 3 meses, el 4,3% espera aumentar la dotación y apenas el 1,9% estima que la reducirá. Este resultado, habilita a pensar en un próximo escenario de expansión en la medida que se vaya normalizando la actividad productiva.

Finalmente, se observa que la remuneración promedio de las asalariadas y los asalariados con registración del sector privado creció un 50,2% entre mayo de 2020 y mayo de 2021, variación que implica un crecimiento del 0,9% del salario medio evaluado en términos reales. Así, se acumulan dos meses consecutivos de aumento del poder adquisitivo del salario promedio (1,8% en abril y 0,9% en mayo).

### Sostenimiento del trabajo registrado frente al impacto de la pandemia

La irrupción de la pandemia exigió la implementación de un conjunto importante de políticas con el objetivo de mitigar los efectos económicos y laborales provocados por el coronavirus.

La decisión del Gobierno nacional fue preservar los contratos laborales a través de tres acciones fundamentales: prohibición de los despidos sin justa causa, puesta en marcha de los subsidios para que las empresas abonen las remuneraciones a través de los programas ATP y REPRO y brindar un marco institucional para que se definan acuerdos colectivos que permitan aplicar

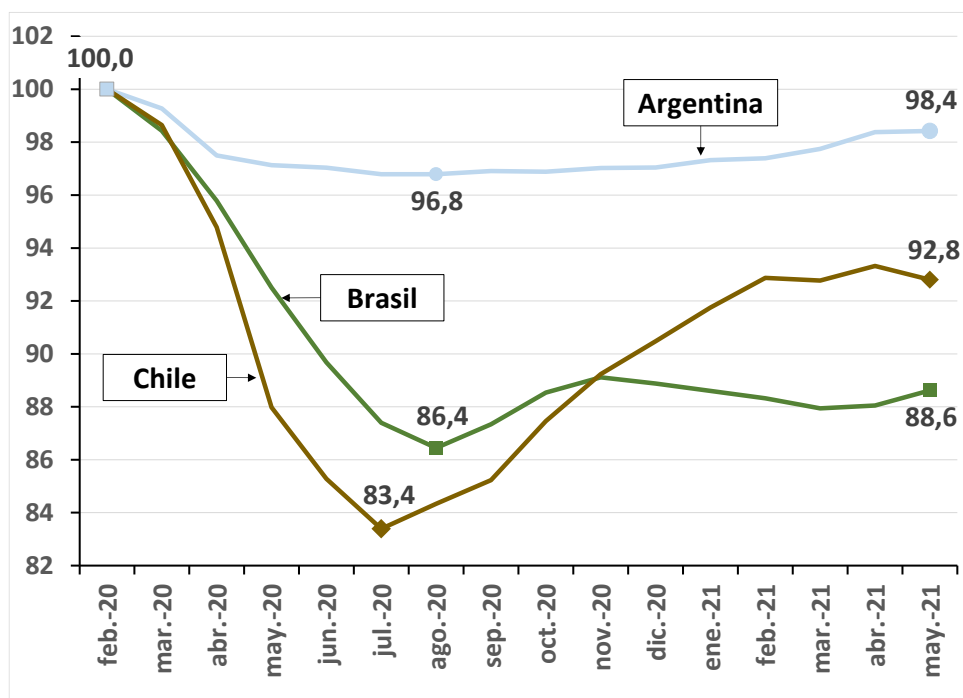


suspensiones de personal en sectores severamente afectados por la pandemia manteniendo un piso de ingreso del 75% del salario.

Un modo de evaluar el impacto las políticas implementadas, es analizar la evolución del empleo registrado del sector privado en Argentina con dos países que presentan características económicas comparables, Brasil y Chile, pero que tienen modelos de relaciones laborales diferentes y que no aplicaron acciones para proteger el empleo registrado de una magnitud semejante a las instrumentadas en nuestro país.

En el gráfico se aprecia que la caída del empleo formal privado desde el inicio de la pandemia resultó mucho más profunda en Brasil y en Chile que en Argentina. Entre el inicio de la pandemia en esta latitud del continente y hasta el nivel más bajo de empleo, la contracción fue del 17% en Chile, de 14% en Brasil y de sólo 3% en Argentina.

Evolución del empleo asalariado registrado del sector privado en Argentina, Brasil y Chile<sup>2</sup>.  
Serie desestacionalizada. Período jun-20 / may-21. Índice base 100 = febrero de 2020.



Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA e Institutos Nacionales de Estadísticas de Brasil y Chile.

<sup>2</sup> Se utilizaron los datos publicados de las encuestas a hogares de Brasil (*Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua, IBGE*) se utilizó la categoría *com carteira de trabalho assinada*, y de Chile (*Encuesta Nacional de Empleo, INE*) se tomó la categoría asalariados formales del sector privado. Ambas series se presentan como promedios móviles.



Por otra parte, desde el momento que evidencia el punto más bajo en el nivel de empleo hasta mayo de 2021, se observa una recuperación del empleo en las tres economías, aunque con distintas intensidades: es más fuerte en Chile (11%) y en Brasil (2,5%) que en Argentina (1,6%). De este modo, la tasa de crecimiento del empleo formal en los dos países considerados es mayor que la verificada en Argentina. Este comportamiento se relaciona con el hecho de que el empleo cayó mucho menos en la Argentina que en Brasil y Chile.

En definitiva, cuando se analiza todo el período afectado por la pandemia, la Argentina resulta en esta comparación el país con la menor pérdida en cantidad de empleo (1,6%), dado que la economía chilena registró 7 puntos porcentuales menos de empleo y Brasil 11 puntos menos.

De este modo se verifica que la decisión política de preservar las relaciones laborales frente al contexto contractivo es uno de los principales determinantes que permiten explicar que en la actualidad la Argentina se encuentre entre los países de la región en que el empleo asalariado registrado privado se redujo en menor medida.